Soneto de la guirnalda de rosas

¡Esa guirnalda! ¡pronto! ¡que me muero! ¡Teje deprisa! ¡canta! ¡gime! ¡canta!

que la sombra me enturbia la garganta y otra vez viene y mil la luz de enero.

Entre lo que me quieres y te quiero, aire de estrellas y temblor de planta, espesura de anémonas levanta

con oscuro gemir un año entero.

Goza el fresco paisaje de mi herida, quiebra juncos y arroyos delicados. Bebe en muslo de miel sangre vertida.

Pero ¡pronto! Que unidos, enlazados, boca rota de amor y alma mordida, el tiempo nos encuentre destrozados.